

ESTUDIANDO LA CARTA A LOS ROMANOS

Por: Rubén Álvarez
ROMANOS 14
“La vida de fe”

Romanos 14: 1 “Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones. ²Porque uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, come legumbres. ³El que come, no menosprecie al que no come, y el que no come, no juzgue al que come; porque Dios le ha recibido. ⁴¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme.

⁵Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. ⁶El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias a Dios. ⁷Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. ⁸Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos. ⁹Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven.

¹⁰Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. ¹¹Porque escrito está:

*Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla,
Y toda lengua confesará a Dios.*

¹²De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.

¹³Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano. ¹⁴Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es inmundo en sí mismo; mas para el que piensa que algo es inmundo, para él lo es. ¹⁵Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió. ¹⁶No sea, pues, vituperado vuestro bien”

Introducción. El capítulo 14 de la carta a la Iglesia en Roma tiene al menos tres grandes enseñanzas que quisiera que analizáramos hoy:

DESARROLLO.

1. El tribunal de Cristo.

El apóstol Pablo empieza el capítulo introduciendo un concepto nuevo para los creyentes: “Los débiles y los fuertes en la fe”. Al parecer había algunos problemas entre ambos tipos de cristianos.

Según lo que Pablo escribe, podemos entender que los llamados “débiles en la fe”, eran aquellos que defendían costumbres de la ley, como no comer esto o aquello, que si debían o no de beber vino, que si debían ayunar o no.

Pablo dice que los fuertes en la fe menospreciaban a los débiles porque tenían sus creencias sobre el ayuno, el comer solo algunos alimentos, el no tomar vino, etc. Y los débiles en la fe respondían a los otros con juicios, mencionando que eran malos cristianos, que lo que hacían no era lo recto.

Bueno, la verdad es que el asunto no ha cambiado mucho desde entonces, me llama la atención lo actual que el escrito de Pablo pudiera resultar en nuestros tiempos. Muchos cristianos defienden apasionadamente algunos hechos como la forma de vestir, el tipo de música que se usa para alabar a Dios, el asunto del ayuno, que si es bueno o no ver la televisión, que si las películas son instrumentos del diablo, etc. Hay muchos débiles en la fe que basan su vida cristiana no tanto en lo que creen sino en valores morales. Ellos han sido despreciados por quienes tienen una fe más fortalecida y conocen su libertad, pero son juzgados por los del otro bando. Es gracioso, ¿no es cierto?, después de veinte siglos el asunto permanece igual.

Pero Pablo detiene todo tipo de confrontaciones dando una nueva información: “Todos compareceremos delante del Tribunal de Cristo” y allí daremos cuenta de todos nuestros actos.

La Palabra de Dios nos habla de dos juicios que ocurrirán: El primero de ellos es el Tribunal de Cristo, donde compareceremos delante de Él todos quienes hemos creído en Él y que fuimos salvados por su gracia. Todas nuestras obras serán pasadas por fuego, consumiéndose todas aquellas que no tenían ningún valor, pero permaneciendo todo lo que edificamos en la fe en Cristo.

De esa manera habrán piedras preciosas, oro, plata; que queden de aquel juicio, quizá alguno no alcanzará ninguna joya pues haya conocido a Jesús al final de su vida y entonces será salvo aunque por fuego.

1 Corintios 3: 10 “Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. ¹¹Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. ¹²Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, ¹³la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. ¹⁴Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. ¹⁵Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego”

Gracias sean dadas a Dios que en este juicio nadie será condenado, pues todos sus pecados fueron llevados por Jesús en la cruz. Es por eso que dice la Palabra que no hay condenación para aquel que está en Cristo Jesús.

El segundo de los juicios en orden cronológico será el Juicio del Trono Blanco, delante de Dios como juez. Allí comparecerán todos los muertos para ser juzgados conforme a sus obras. Por desgracia, al no haber conocido las buenas noticias de Jesucristo o al haberlas rechazado, sus pecados no fueron removidos, por lo que dentro de todas sus obras aparecerán aquellos hechos lamentables.

Apocalipsis 20: 11 "Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. ¹²Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. ¹³Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. ¹⁴Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. ¹⁵Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego"

Pablo entonces establece que es ridículo permanecer en este tipo de confrontaciones, dado que todos seremos salvos. Pero lo que si es importante, es que los juicios hechos por los débiles en la fe pueden afectar seriamente a otros y servir de tropiezo para ellos. Allí es donde estos debieran tener mucho cuidado.

Imaginen a personas que de su propio criterio o valor moral enseñan que vestir de cierta forma es inmoral o irrespetuoso; entonces alguna persona, fuerte en la fe, que sabe que nada de eso tiene valor alguno, se viste de una forma que para el otro fuera indecorosa. Entonces los nuevos, los que han sido enseñados en debilidad, consideran a aquella persona como hipócrita o falsa en la fe. Quizá no deseen saber nada más del evangelio, quizá los conviertan en jueces implacables.

Mucha mayor atención ponen obviamente en los líderes, pastores y sus familias por supuesto. ¿Por qué se deja el pelo tan largo? ¿No se da cuenta que eso es indecoroso para un líder o un pastor? ¿Por qué permite que sus hijos vistan así? ¿Cómo es posible que se ve tan espiritual y lo vimos jugando domino con algunos amigos en un restaurante?

Otra información muy importante que entender: Dice Pablo, yo creo que nada es inmundo en si mismo, está hablando de comida, bebida, vestidos. Pero dice, que para el que piensa que es inmundo, para él si lo es. Por lo cual, si teniendo el pensamiento que no ayunar es pecado y decide dejar de hacerlo, para él ese hecho si es pecado. Notemos algo muy importante.

El pecado no solo es una infracción a la ley de Dios, sino también un problema de conciencia. ¿Quién pecará más? Sin duda que quien tiene una conciencia más estrecha.

2. El Reino de Dios es justicia, paz y gozo.

Romanos 14: 17 "porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. 18 Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres. 19 Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación. 20 No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. Todas las cosas a la verdad son limpias; pero es malo que el hombre haga tropezar a otros con lo que come. 21 Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite. 22 ¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios."

La Iglesia en Roma cometía un enorme error en estar disputando sobre asuntos de comida y bebida. El Reino de los Cielos, les dijo Pablo, y lo dice Dios porque ésta es Su Palabra, no consiste en reglas de comer o no hacerlo, en beber o dejarlo de hacer, sino en justicia, paz y gozo en el Espíritu.

Es alarmante el número de cristianos que siempre están poniendo todo el énfasis en como vestir y otras reglas de conducta que ellos prefieren. Si alguien no se ajusta a tales lineamientos lo consideran como una persona fuera del reino de Dios. ¡Qué enorme estupidez!

Lo que es más alarmante es que muchas de tales personas, tratando de seguir rígidas normas de conducta, y poniendo el ojo en los demás, se pierden de lo que en verdad consiste el Reino de los Cielos. Es decir, ni entran ni dejan entrar a los demás.

El Reino de los Cielos consiste en Justicia, Paz y Gozo en el Espíritu Santo.

a) Justicia de Dios.

Una casa donde el Reino de los Cielos ha sido establecido es fácil de detectar: La Justicia de Dios está allí. Allí no se preguntan ¿Ya te hizo justicia la revolución?, sino se declara, ya me hizo justicia el Reino de Dios. Justicia de mi adversario

Lucas 18: 1-8 "También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar, 2 diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. 3 Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. 4 Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, 5 sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia. 6 Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. 7 ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? 8 Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?"

La persistencia en la oración es el secreto para activar la justicia del Reino de Dios en tu familia. Persistir y no desmayar, saber que Dios tiene toda Su Voluntad en hacer justicia a sus escogidos. Pero el quiere encontrar fe en la tierra.

La justicia de Dios es para sus escogidos: Decláralo. “Yo soy un escogido de Dios, por lo tanto la justicia de Dios es un privilegio al cual tengo acceso en el Reino de Dios

b) Paz

El Reino de los Cielos es también Paz. Vivir con la paz que Dios nos puede dar, no como el mundo la da, sino la verdadera paz, la paz que viene del Espíritu de Dios.

Juan 14: 25-27 “Os he dicho estas cosas estando con vosotros. ²⁶Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. ²⁷La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.”

La paz de Jesús tenía su origen en el Espíritu Santo que moraba en Él. Esa paz que Jesús tenía, era dejada a Su Iglesia. Jesús les decía: Les conviene que yo me vaya porque entonces van a disfrutar de todo lo que el Espíritu de Dios me ha dado.

El Espíritu de Dios nos da paz. Esta paz provoca que nunca estemos turbados, sino siempre sabiendo que nuestra vida tiene un propósito y que está en las manos de Dios. Nuestra paz evita el miedo de lo por venir (nuestro futuro en las manos de Dios), el miedo del fracaso (somos más que vencedores en Cristo Jesús), el miedo de nuestros enemigos (tenemos la victoria sobre toda potestad del enemigo), el miedo a la incertidumbre mundial (somos del cielo).

El mundo ofrece una paz muy diferente. La paz del mundo se basa en una economía fuerte, una cuenta bancaria grande, elementos de seguridad alrededor, alarmas antirrobo, perros de guarda en el jardín, una arma bajo la almohada, una pata de conejo que nos de suerte, una esclava de protección, una pirámide de energía bajo la cama, conocer el futuro por medio del horóscopo, etc.

Nuestra paz es bien diferente. Podremos no tener una cuenta bancaria con grandes cifras, pero la paz de saber que Dios es mi proveedor y mi pastor y que nunca dejara que algo me falta, entonces me da seguridad, confianza y paz.

Quizá ante la inseguridad no tenemos chalecos blindados, ni guaruras que nos protejan, tu auto quizá no tiene vidrios con película anti-asaltos pero sabemos que Dios es nuestra seguridad y que ha mandado ángeles alrededor para que cuiden de nosotros y de nuestros hijos.

Quizá la situación de incertidumbre actual en el país amenace a tu empresa ó a tu trabajo. Pero el Espíritu de Dios te hace saber que Dios tiene cuidado de ti y que serás bendición en donde quiera que estés. Que tus manos serán prosperas en donde quiera que las pongas.

Esa paz no la tienen los intelectuales, no la tienen los poderosos de la tierra, no la tienen los acaudalados por medio de robo y asaltos. Viven en continua asechancia, en continua inquietud.

Pero nosotros descansamos en paz. En la noche dormimos sin dificultad, podemos vivir en el reposo de nuestro Dios. Dile no al stress, recibe la paz y el reposo de nuestro Dios.

La paz de Dios no es ausencia de guerra, pues estamos inmersos en una grande guerra espiritual. Sabemos que tenemos un enemigo muy fuerte, que es un adversario que nos odia y que desea derribarnos y destruirnos. Sin embargo Jesús dijo: "Las puertas del hades no prevalecerán en contra de la Iglesia". Puedes estar tranquilo, puedes pelear y combatir con confianza. Esto es lo más impresionante de la obra del Espíritu. Tener paz en medio en la guerra.

c) **Gozo en el Espíritu.**

Pero el Reino de los cielos es también gozo en el Espíritu. Hay un problema bien arraigado en los cristianos tradicionalistas y es que son muy acartonados, muy severos, muy solemnes en todas las cosas. Hablan con tal solemnidad en todas partes que espantan. Han interpretado santidad con un molde inflexible, apretado, serio y hasta iracundo que nadie puede soportar. El reino de los cielos no es eso.

Le han puesto reglas a las reglas. No vayas al cine, no vayas a fiestas, no tomes ni siquiera vino, la cerveza es la chis del diablo, no comas, ni disfrutes, el sexo solo es para procreación y el mundo lo ha tomado de diversión, etc.

Nada más alejado de la realidad. El reino de los cielos se había acercado cuando Jesús estaba aquí en la tierra ministrando. Y podemos ver a Jesús reclamando a los fariseos que a Juan lo ni comía ni bebía, y decían: Demonio tiene. Y de Jesús decían que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores.

El cristiano se pierde de muchas bendiciones del reino de los cielos por su solemnidad que nadie le pidió. Jesús se regocijaba, se reía, hacían bromas, etc. Ser un cristiano parecería ser la antesala de la amargura. Pero no es así

***Proverbios 5: 17 "Sea bendito tu manantial,
Y alégrate con la mujer de tu juventud,"***

Disfruta tu matrimonio. Esta verso habla de sexo. Alégrate, diviértete.

El Señor hace cambiar tu tristeza por baile. Si puedes bailar, brincar, alabar al Señor con tu forma de baile. Country, Rock, Metal, Tropicales, etc. Baila y goza. En ésta congregación disfrutamos de la Presencia de Dios y nos alegramos, aún los chavos hacen Slam y se divierten.

El Señor hizo volver nuestra cautividad y por lo tanto Somos como los que sueñan , nuestra boca se llena de risas. ¡Gozo! Salmo 126.

El gozo del Señor es nuestra fortaleza ***Nehemías 8:10-12 "Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza. ¹¹Los levitas, pues, hacían callar a todo el pueblo, diciendo: Callad, porque es día santo, y no os entristezcáis. ¹²Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, y a obsequiar porciones, y a gozar de grande alegría, porque habían entendido las palabras que les habían enseñado."***

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Cuando comas gózate, disfruta tu comida, si estas gordito, no te pases, tu salud es importante, pero gózate con tu familia, agradece a Dios que puedes disfrutar tu comida. Bebe tu refresco ó tu vino ó tu agua preparada, con gusto. No des lugar a la borrachera, como los primeros cristianos en Corinto, sino gózate en el Espíritu de Dios. Grande alegría que el Reino de los cielos es nuestro.

Bendice la heredad que te ha tocado.

Declara el Reino de los cielos me pertenece: Justicia, Paz y Gozo en el Espíritu

3. Lo que no proviene de fe es pecado.

Romanos 14: 22 ¹²¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios. Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba. ²³Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado"

Finalmente el apóstol Pablo ofrece otro principio importantísimo en la vida del cristiano.

Hemos visto que toda infracción a la ley de Dios constituye un pecado, pero también lo es las cuestiones de conciencia. Pero ahora hay algo más que dice Pablo: Todo lo que haces y que no proviene de fe, es pecado.

Mil veces feliz es quien no se condena a sí mismo y esto tiene que ver con la fe. Ahora bien, quien se viste de cierta forma pensando en que está mal, en verdad está pecando porque su fe no le dice que ello es correcto. Tu fe es muy importante. Cantemos por nuestra fe, gocémonos por nuestra fe, esforcémonos por nuestra fe.